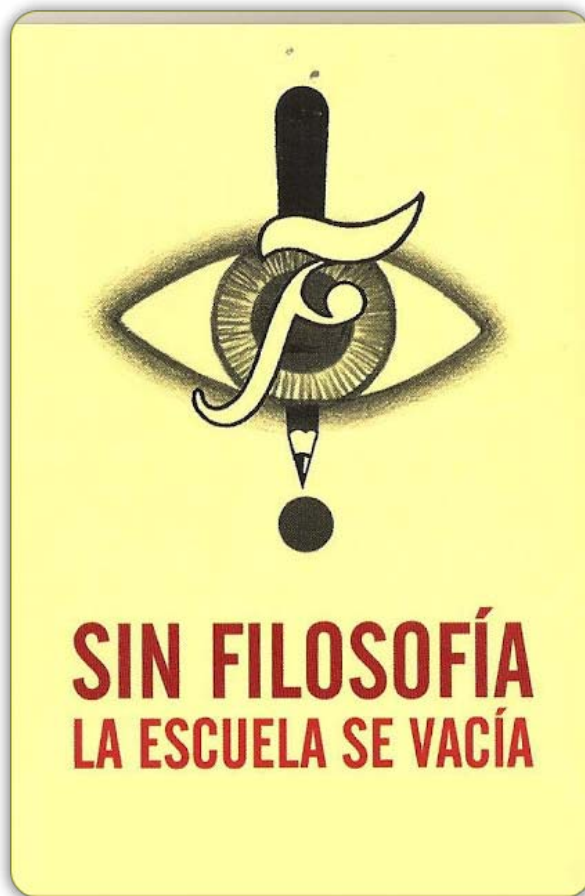


Instituto de Educación Media Superior del D.F.
Plantel Milpa Alta "Emiliano Zapata"

Ciclo Escolar
2011-2012 B

Cuarto Coloquio Institucional de Filosofía
en el marco de las Jornadas Académicas

La filosofía: un saber imprescindible



Martes 24 y jueves 26 de enero de 2012.

de 11:00 a 15:00 horas.

Auditorio del Plantel Coyoacán "Ricardo Flores Magón",

Calz. De Tlalpan No 3463 y/ó 3465 Avenida Acoxta

Col. Viejo Ejido de Santa Úrsula, Tel.55737579

Instituto de Educación Media Superior del D.F. **Plantel Milpa Alta “Emiliano Zapata”**

Ciclo Escolar

2011-2012 B

Enero 2012

Didáctica de la Filosofía

Ponencia

La filosofía detrás de la propuesta educativa del IEMS

Autor

Mtro. Roberto Espinosa Galicia

Correo electrónico

robertospns@gmail.com

La filosofía detrás de la propuesta educativa del IEMS

En el presente ensayo, hago una breve disertación sobre algunas fuentes filosóficas de la idea de una educación integral en el Modelo del IEMS, así como sobre lo que puede aportar la enseñanza de la filosofía en nuestra institución.

I. La enseñanza de la filosofía en el IEMS

El 30 de marzo del año 2000, se publicó el Decreto de Creación del Instituto de Educación Media Superior del Distrito Federal (IEMSDF), institución encargada de operar el Sistema de Bachillerato del Gobierno del Distrito Federal (Memoria. Origen de un proyecto educativo, 2006:9). Este sistema retoma la experiencia de la Preparatoria Iztapalapa 1, la cual tiene sus orígenes en una demanda de la ciudadanía¹ (Propuesta Educativa, 2002: 6).

Una característica de ese Sistema de Bachillerato del GDF, es que aduce la implantación de un “nuevo modelo pedagógico que busca responder a las necesidades educativas y culturales actuales” (Propuesta educativa, 2002:7). Se propone que la educación no puede reducirse a la mera instrucción o preparación de recursos humanos para la producción y se apela a una idea de la educación en un sentido amplio, que contemple la formación integral del hombre como meta última²: “Muy lejos de estas concepciones reduccionistas que prevalecen hoy en día, la Constitución ordena que la educación que imparta el Estado debe esforzarse por formar personas íntegras, solidarias, con capacidad de juicio crítico, seriamente comprometidas con la democracia.” (Propuesta educativa, 2002:9).

.....
 1 En el contexto actual en el que los jóvenes ven cerrados muchos espacios y sólo parece abrirse para ellos el camino de la violencia estructural, considero que las implicaciones, presupuestos y consecuencias de abrir un centro de estudios para los jóvenes de una demarcación en un espacio habilitado originalmente como cárcel, aún están por pensarse. Una reflexión detenida sobre el significado de esta acción debe girar sobre los conceptos de educación, poder, y democracia.

2 No puede dejar de mencionarse, como un ejemplo de una visión tecnocrática de la educación, la propuesta del gobierno federal de “desaparecer a la filosofía” del mapa curricular del bachillerato. Bajo la peregrina idea de que la filosofía es un saber “soluble” en otras áreas, se propone que se trabajen ciertas competencias filosóficas de manera transversal. Al respecto el doctor Ángel Xolocotzi indica: “La filosofía, que aparecía bajo los nombres de lógica o ética en los programas tradicionales, es devorada por la Educación por competencias, de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Quienes esgrimen esta peculiar ontología afirman que hay cosas solubles y otras insolubles. Las matemáticas y la comunicación son insolubles y requieren un espacio propio. La filosofía como tal puede diluirse en cualquier otro ámbito. Puede ser anónimamente transversal porque ya no tiene lugar”. (La Jornada Semanal, 31 de mayo de 2009).

En esta cita destaca, en primer lugar, el afán de la nueva propuesta educativa por alejarse de las concepciones reduccionistas de la educación, entendiendo que ésta debe orientarse a una especie de “formación integral”. Esta idea de una educación integral nos remite a los conceptos clásicos de paideia entre los griegos o de bildung (formación) en la pesada cultura filosófica alemana. De acuerdo con Werner Jaeger, la paideia griega aspira a “la formación de un alto tipo de hombre, la idea de la educación representa el sentido de todo humano esfuerzo; es la justificación última de la existencia de la comunidad y de la individualidad humana” (Jaeger, 1987: 6). La idea de paideia entre los griegos está profundamente cargada de un significado humanista, pleno, universal. Asimismo, nos apunta Jaeger, la educación no puede olvidar su alto sentido político, pues es en la vida de la polis que el hombre individual encuentra su sentido y realización plena:

“Todo futuro humanismo debe estar esencialmente orientado en el hecho fundamental de toda la educación griega, es decir, en el hecho de que la humanidad, el “ser del hombre”, se halla esencialmente considerado como un ser político”. (Jaeger, 1987: 14).

Esta anotación resulta particularmente importante para el caso del modelo del IEMS, pues en la enunciación del mismo hay una clara preocupación por lo social y lo político; enunciación tanto más valiosa cuanto que vivimos en una época de desprecio, depreciación y corrupción de la política que recluye cada vez más al individuo en un atomismo de apatía e indiferencia por los asuntos comunes.

Por otra parte, el término alemán Bildung ofrece elementos para comprender mejor la idea de una educación integral. En el Prólogo a la Fenomenología del espíritu, encontramos la siguiente cita de Hegel:

“La tarea de conducir al individuo desde su punto de vista informe hasta el saber, había que tomarla en su sentido general, considerando en su formación cultural al individuo universal, al espíritu autoconsciente mismo”: (Hegel, 1987: 21).

Independientemente de las dificultades que implica la lectura de Hegel, considero que este pasaje es particularmente claro, sobre todo si lo leemos desde la problemática que nos interesa, que es la de comprender en qué consista una educación integral. La formación del sujeto implica que debe superar la inmediatez de sus puntos de vista, superar la interpretación básica de la vida cotidiana para elevarse, de manera gradual, a una comprensión más acabada del mundo.

Esta comprensión más acabada implica asumir el punto de vista de la formación cultural del individuo universal (de la humanidad, si se me permite decirlo así). La formación plena del sujeto no puede ignorar las grandes aportaciones del hombre: la ciencia, el arte, la filosofía, la historia, el lenguaje y la cultura tendrían que ser los componentes de todo proyecto educativo que aspire a la creación de verdaderos seres humanos. En esta idea de una formación cultural del individuo desde un punto de vista universal, me parece que se expresan los tres ejes de formación que propone el Modelo Educativo del IEMS: eje de formación científica, eje de formación humanista y eje de formación crítica.

Independientemente de las diferencias entre uno y otro concepto (paideia griega o bildung hegeliana), la idea central parece ser la misma: la educación es un proceso complejo que va más

allá de la simple capacitación de sujetos para el mercado; la educación, en serio, implica la formación de una identidad en el seno de una comunidad, así como la apropiación de elementos teóricos y prácticos que hacen posible la interpretación del mundo y, de manera paralela, promuevan la acción transformadora de la realidad.

Por último, considero que otra idea presente en la enunciación del Modelo del IEMS es la de una educación para la democracia lo que, en estos tiempos, es políticamente correcta. Es cierto que el panorama del país nos genera un sentimiento de desasosiego e incertidumbre ante el futuro, sentimiento que se constata en la ausencia de proyectos –personales o colectivos- y en la actitud vehemente de los jóvenes por “vivir al día”. Pero, frente a este panorama, la inserción de asignaturas como ética y filosofía política en el Proyecto Educativo del IEMS nos muestran que la filosofía es un saber insustituible cuando se trata de una educación integral y de la formación de ciudadanos pensantes, reflexivos, críticos y comprometidos con su entorno y su comunidad.

Al final de este ensayo, considero que podemos quedarnos con algunas conclusiones básicas,

1. La educación no puede reducirse a una simple capacitación o entrenamiento de sujetos para desempeñar una actividad estrictamente productiva; las nociones de *paideia* y *bildung* aportan elementos para la crítica de esta visión tecnocrática de la educación.
2. La filosofía desempeña un papel muy importante en la formación de sujetos críticos, autónomos y autogestivos. Se debe seguir insistiendo en la necesidad de la presencia de la filosofía en todas las modalidades de bachillerato en el país.
3. La filosofía es un saber imprescindible en nuestro tiempo si aspiramos a la formación de ciudadanos comprometidos con su entorno, con el mundo y con la construcción de una sociedad más democrática.

Bibliografía

1. Asensio, José María, *Una educación para el diálogo*, Barcelona, Paidós, 2004.
2. Delors, Jacques, *La educación encierra un tesoro*, México, UNESCO, 2001.
3. Lipman, Matthew, *La filosofía en el aula*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1998.
4. *Propuesta Educativa*, IEMS, México, D.F., 2002.
5. Reygadas, Pedro “El diálogo filosófico como método de enseñanza”, en *Manual del Alumno Filosofía 2*, México, GDF/IEMS, 2003.
6. Vargas Lozano, Gabriel, *Educación por competencias. ¿Lo idóneo?*, México, Editorial Torres Asociados, 2010.
7. Vargas Lozano, Gabriel, *La filosofía necesaria en todas las profesiones y para alcanzar libertades*, Carta dirigida al Correo Ilustrado de la Jornada, México, 9 de febrero de 2004.